



El teniente general Francisco Gan —dcha.—, jefe del cuartel general de la OTAN en Bétera, supervisa el desarrollo del ejercicio desde uno de sus centros de mando.

[fuerzas armadas]

Al mando de una FUERZA CONJUNTA

Valiant Lynx 18 verifica la capacidad del cuartel general de la OTAN de Bétera para una operación de alta intensidad

VALIENT LYNX 18, el ejercicio más importante del Ejército de Tierra en este año y nuestra principal colaboración con la OTAN, se ha desarrollado con éxito. Ha demostrado la capacidad del Ejército para afrontar una operación de alta intensidad aplicando los procedimientos de la Alianza en el planeamiento, dirección y ejecución de la misma. «Tenemos que estar perfectamente preparados para ser interoperables y poder funcionar en situaciones de necesaria defensa colectiva», manifestó la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, cuando el 28 de mayo siguió la evolución final del ejercicio en una de sus localizaciones, el Centro Nacional de Adiestramiento (CENAD) *San Gregorio*, de Zaragoza.

Más de 5.000 militares de España y otros países aliados, con 235 vehículos acorazados y 550 ligeros y 160 contenedores de material, participaron en *Valiant Lynx 18*, que permitió comprobar la capacidad operativa, de acuerdo a los estándares OTAN, del Cuartel General de Despliegue Rápido de la Alianza (HQ NRDC-ESP en sus siglas en inglés) en Bétera (Valencia). Con él se han culminado diversas actividades realizadas para adiestrarlo como cuartel general de cuerpo de ejército, previamente al comienzo de la preparación de cara a su nuevo papel de Fuerza Conjunta (JTF HQ) después del verano.

Asimismo, el ejercicio evaluó favorablemente la preparación para el combate de otras unidades, como el cuartel gene-

ral de la División *San Marcial* (Burgos), la Brigada *Guadarrama XII* (El Goloso, Madrid), el Regimiento de Caballería *España II* (Zaragoza) y el Mando de Artillería de Campaña (León).

CENTRO DE MANDO

A su llegada a *San Gregorio*, la titular de Defensa fue recibida por el jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), general de ejército Francisco Javier Varela Salas, y por el jefe de la *Guadarrama XII*, general de brigada Rafael Colomer. A continuación, se trasladó al puesto de mando de la Brigada, donde mantuvo una videoconferencia con el teniente general Francisco Gan Pampols, jefe del cuartel general de Bétera, unidad que dirigió el ejercicio desde el CENAD *Chinchilla*, en Albacete.

Puesto de mando del cuartel general de la *División San Marcial* en el campo de maniobras de Chinchilla (Albacete).



Un vehículo blindado *Pizarro* en el campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). A la derecha y debajo, medios del Mando de Transmisiones y otras fuerzas desplegadas para el ejercicio con vehículos *Uro Vamtac*.





Las maniobras, las más importantes del Ejército de Tierra de este año, han servido para evaluar los puestos de mando de niveles de cuerpo de ejército, división y brigada, y a las unidades desplegadas. En la foto, un carro de combate *Leopardo 2E*.

María Dolores de Cospedal presenció en dos puntos distintos sendos ejercicios tácticos que mostraron la capacidad de la Brigada para enfrentarse a conflictos de todo el espectro, desde el combate generalizado frente a un enemigo convencional hasta la guerra híbrida frente a otro asimétrico. Ambos ejercicios incluyeron fuego real de artillería y carros de combate, así como el apoyo aéreo de cazas *F-18* del Ejército del Aire y helicópteros *Caimán*, *Chinook* y *Tigre* de las Fuerzas Aeronáuticas del Ejército de Tierra (FAMET).

Al mismo tiempo, en el CENAD *Chinchilla*, diversas autoridades civiles y militares, españolas y de otros países de la Alianza Atlántica, observaron *in situ* cómo se dirigía la operación.

Unos días antes, el 22 de mayo, había acudido a este campo de maniobras un equipo de inspección formado por cuatro ofi-

ciales de la Federación Rusa, acompañados por personal de la Unidad de Verificación Española (UVE), para realizar una inspección de Documento de Viena 11 a las unidades militares que participaban en el ejercicio. Allí recibieron unas sesiones informativas sobre el objetivo del *Valiant Lynx 18* por parte de los representantes de las unidades desplegadas.

DESPLIEGUE Y EJECUCIÓN

En la semana del 14 al 20 de mayo, unidades con base en distintas ciudades, como Burgos, León, Madrid o Valencia, iniciaron el traslado de personal y medios para participar en el ejercicio. De forma escalonada se desplazaron hacia sus lugares de destino carros de combate *Leopardo 2E* y vehículos de combate *Centauro* y *Pizarro*, así como

los vehículos ligeros y los contenedores. El repliegue finalizó el 1 de junio. El trabajo principal del traslado correspondió a unidades de la Brigada Logística de Zaragoza.

El ejercicio constó de dos fases: la primera, de puestos de mando, del 20 al 26 de mayo, en la que se entrenaron las estructuras de mando y control desde el nivel más alto hasta el inferior; y la segunda, real, el 27 y el 28 de mayo, en la que las unidades ejecutaron la operación ofensiva final en el CENAD *San Gregorio*.



Personal del cuartel general del NRDC-SP dirige el ejercicio en el puesto de mando del campo de maniobras de Chinchilla.

Valiant Lynx 18 se desarrolló simultáneamente en los Centros de Adiestramiento *Chinchilla* y *San Gregorio*, la base militar de Bétera y la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid). En el primer CENAD desplegaron el cuartel general de Bétera y el de la Brigada *San Marcial*, junto con el Mando de Artillería de Campaña y el de Transmisiones; en el segundo, la Brigada *Guadarrama XII* al completo y otras unidades que completaban sus capacidades, como helicópteros de las FAMET, aviones del Ejército del Aire, equipos de guerra electrónica y sistemas aéreos no tripulados.

También intervinieron en el ejercicio otros cuarteles generales multinacionales, como el Mando Terrestre Aliado, con sede en Izmir (Turquía), o la Unidad de Integración de Fuerzas OTAN de Estonia, así como las brigadas mecanizadas griega y portuguesa, ambas afiliadas al HQ NRDC-ESP.

Valiant Lynx 18 puso a prueba el sistema de mando y control táctico del Ejército de Tierra, alineando en un mismo ejercicio los tres niveles de mando —cuerpo de ejército, división y brigada—, de forma que tuvieron que interactuar entre sí, en una operación de alta intensidad de la OTAN según el artículo 5 (defensa colectiva del Tratado de Washington de creación de la Alianza). El escenario, con diversos actores internacionales, planteó una situación ficticia donde se desplegaba una fuerza multinacional en operaciones decisivas. Para que fuera creíble y realista, el Centro de Control del ejercicio, compuesto por más de 150 militares, inyectó más de 350 incidencias, que debieron ser resueltas por los cuarteles generales y sus unidades.

Cospedal resaltó el trabajo realizado durante estos días y «la capacidad de mando y control demostrada» para la preparación, coordinación y ejecución del *Valiant Lynx 18*. Aseguró que, «en escenarios demandantes y exigentes, en un mundo donde las amenazas no son convencionales», resulta «más esencial que nunca» disponer de unas Fuerzas Armadas que ofrecen «su mejor adiestramiento y formación y su espíritu de sacrificio, entrega y vocación de servicio a los españoles».

Santiago F. del Vado
Fotos: Iván Jiménez (DECET)

Las unidades desplegadas y sus cuarteles generales tuvieron que hacer frente a más de 350 incidencias inyectadas desde el centro de control del ejercicio.



En el ejercicio han participado 5.000 militares de diversas unidades del Ejército español y de naciones aliadas